

El sueño de todo hombre

Esto es un naufrago, que después de largos meses de soledad y penurias ve que del agua sale un submarinista.

Al fijarse bien ve que es una mujer de espectaculares curvas con un ajustado traje de neopreno. Se le acerca, y abriendo una cremallera del costado derecho de su traje saca un botellín de cerveza.

Él se tira como loco por la bebida, y mientras está dando los primeros tragos, la chica abre una cremallera de su costado izquierdo. De ahí saca un Montecristo y un encendedor.

El hombre no da crédito. Ya no sabe a qué atender. Por último, la espectacular mujer comienza a bajar la cremallera de su escote y cuando empieza a aparecer el rosado color de su pecho le dice con voz sensual: Ahora viene lo mejor...

Y el tío ya con los ojos fuera de sus órbitas dice: No jodas que me traes ahí La Tribuna Vallesana!!!

Hambre

Estos eran unos naufragos que fueron a dar a una isla desierta. Como no tenían qué comer, decidieron echar a suertes quién se sacrificaría para que los demás se lo pudieran comer. Pues resulta que se comieron uno... y otro... y otro... y nadie llegaba a rescatarlos. Total que, al final, sólo quedaban dos: un flaco, y un gordito. Echan suertes... y pierde el gordito. Ya lo va a matar el otro, cuando se pone a gritar:

- ¡No me mates! ¡No me mates! ¡Yo sé donde hay un montón de latas de frijoles escondidas...!
- ¡Desgraciado...! ¿Y por qué no nos lo habías dicho?
- Es que a mí no me gustan los frijoles...

Mítines

En Rusia, un comisario trata de enseñar a un campesino ignorante en política:

- ¿Sabes quién fue Stalin?
- No
- ¿Sabes quién fue Lenin?
- Lo ignoro.
- ¡Esto pasa por estar todo el día en casa y no asistir a los mítines del partido!
- Un momento comisario, ¿sabe usted quién es Malinski?
- No me suena.
- Si se quedara un poco más en casa, sin tanto mitin, sabría que es el listillo que se acuesta con su mujer...